

## El humilde será absuelto

Octubre 27, 2019

### Lucas 18:9-14

*A unos, que a sí mismos se consideraban justos y menospreciaban a los demás, Jesús les dijo esta parábola: “Dos hombres fueron al templo a orar: uno de ellos era fariseo, y el otro era cobrador de impuestos. Puesto de pie, el fariseo oraba consigo mismo de esta manera: “Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás, que son ladrones, injustos y adúlteros. ¡Ni siquiera soy como este cobrador de impuestos! Ayuno dos veces a la semana, y doy la décima parte de todo lo que gano.” Pero el cobrador de impuestos, desde lejos, no se atrevía siquiera a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: “Dios mío, ten misericordia de mí, porque soy un pecador.” Yo les digo que éste volvió a su casa justificado, y no el otro. Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.”*

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Para transmitir las profundidades del reino de Dios en un lenguaje sencillo, Jesús enseñó con parábolas. Al hacerlo de esa manera, demostró su interés por comunicarse con todas las personas con el propósito de darles su mensaje de esperanza y salvación.
- Los dos personajes que Jesús usa en esta historia son ficticios, pero están basados en la vida real. Los oyentes de Jesús sabían muy bien quiénes eran los fariseos y, aunque había fariseos que honraban a Dios, la mayoría no era un buen ejemplo: se comportaban “demasiado bien”, eran sumamente rigurosos con las leyes ceremoniales y cultivaban la justificación propia. Era fácil reconocerlos de lejos, porque se vestían “como para que los vieran”. Es posible que el pueblo los admirara.

- Los publicanos, o cobradores de impuestos, eran prácticamente la clase opuesta. Considerados ladrones y traidores por la mayoría, no tenían la admiración de nadie sino todo su desprecio. Aliados con Roma, el pueblo opresor, se habían ganado el descrédito y los insultos de sus vecinos.
- Al leer el texto, inmediatamente queremos identificarnos con el que se “volvió a su casa justificado”. Pero vale la pena reconocernos en ambos, ya que tanto el fariseo como el cobrador de impuestos representan quienes somos.

## PARA REFLEXIONAR

Las siguientes lecturas adicionales pueden ayudarnos a reflexionar sobre las preguntas.

- Sobre la soberbia y la humildad:
  - Romanos 12:3, 10
- Sobre la propiciación y su conexión con el clamor: “Dios, sé propicio a mí, pecador.”
  - 1 Juan 2:20; 4:10
- Sobre la conexión de la enseñanza de la parábola con el arca del pacto en el Antiguo Testamento:
  - Éxodo 25:17 y Levítico 16:14-16

# Para el Camino

---

1. Si te molesta identificarte con el fariseo de la parábola, ¿por qué crees que sea?
2. ¿Por qué parece más fácil ser vanidoso que humilde?
3. ¿Es necesario arrepentirse para recibir la absolución? ¿Cómo describes al arrepentimiento?
4. ¿Cuán importante es para ti la compasión que Dios te ha mostrado en Cristo? ¿De qué manera en tu vida?